

**ALFREDO BASILIO MORENO-YERAS**  
(14 de junio de 1958 - 14 de junio de 2022)



Dr.C Alfredo Basilio Moreno Yeras (14 de junio de 1958 – 14 de junio de 2022).

Lo conocimos como excelente físico y profesor de Física, tarea a la que dedicó literalmente toda su vida profesional después de graduado. Licenciado por la Facultad de Física de la Universidad de La Habana en el año 1981, comenzó su vida laboral en el Departamento de Física de la Cujae, hoy Universidad Tecnológica de la Habana “José Antonio Echeverría”.

En el año 2005 defendió el grado de doctor en Ciencias Técnicas por sus investigaciones sobre la aplicación de la técnica Moirè para estudios biomédicos, y desde ese mismo año obtuvo la categoría de profesor titular. Sus ejercicios de categorización fueron de excelencia, a pesar de que, para realizarlos, hubo de sobreponerse a una enfermedad que desde entonces comenzaba a afectar su salud.

Ocupó el cargo de Jefe de laboratorios de Física durante 20 años, desarrollando iniciativas en el montaje y diseño de prácticas de laboratorio. No hubo tarea encomendada que no desarrollara con altísima profesionalidad y sencillez, lo que le ganó la admiración y el respeto de todos los compañeros de trabajo. Compartir con él la formación de ingenieros y la ciencia aplicada fue siempre motivo de placentero aprendizaje.

Desde sus investigaciones sobre óptica aplicada, tecnología láser, y procesamiento de imágenes; hasta sus innovadoras

concepciones de los cursos de Física General para ingenieros montados en plataformas como Moodle, compartimos sus ideas y resultados que no se guardaba para sí, sino que eran puestos al servicio de todo el colectivo. Destacado investigador, logró divulgar sus trabajos en revistas de primer nivel, participar en patentes y contribuir a la formación de doctores y maestros en ciencias.

Tareas de vital importancia para nuestra sociedad no tuvieron que esperar por él, destacándose su participación en la formación de ingenieros para montar y manipular equipos oftalmológicos de alta tecnología en la “Misión Milagro”, contribuyendo así a devolver la visión a miles de personas en Cuba y en otros países de América Latina y otras regiones del mundo, entre otras tareas que dignamente acometió.

Impulsor de proyectos nacionales y con instituciones extranjeras, internacionalizó nuestro quehacer en varios países coordinando investigaciones conjuntas con especialistas de Bélgica, Brasil, España, Argentina y Francia.

Aun convaleciente de la COVID, sus casi 17 años de lucha contra una gravísima enfermedad nunca hicieron menguar su dedicación al trabajo, demostrando una resistencia y un espíritu poco usuales, pero propios de un cubano entero, lo que lo convierte en un ejemplo a seguir en todos los órdenes. Cuando la salud ya no le permitió asistir a su laboratorio, montó experimentos en su propia casa hasta que sus debilitadas fuerzas no le permitieron continuar.

Entre los méritos reconocidos a su labor como docente e investigador merecen destacarse el premio a la tesis de doctorado más relevante en el año 2006 otorgado por el Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba, el premio del Ministro de Educación Superior por sus destacados resultados de investigación en el año 2007 y el premio anual de la Academia de Ciencias de Cuba en el año 2010, entre otras medallas y condecoraciones recibidas.

De Alfredo, de su jovial carácter, su fuerza de espíritu y de sus resultados científicos y académicos, seguiremos hablando por mucho tiempo los que tuvimos la dicha de conocerle como profesional pero, sobre todo, como excelente ser humano.

J. J. Llovera,  
Departamento de Física,  
Universidad Tecnológica de La Habana “José Antonio Echeverría”, Cujae